

Una aventura astronómica



Augusto Mentzel - Caras y Caretas

Hace unos años, después de una prolongada investigación, logramos hallar un observatorio perdido en la historia de Chile; así dijimos: *“Casi parafraseando al Quijote podemos decir que en algún lugar del sur de Chile que no hemos podido precisar, durante 1906 se construyó un observatorio astronómico salesiano, inaugurado el 23 de Diciembre de ese año, que fue dirigido por el sacerdote **Augusto Mentzel**. Así lo establece la crónica periodística, documentando el hecho con fotografías que nos brindan una*

cabal impresión respecto del mismo. Allí acaba todo lo referente esa magnífica aventura astronómica que aparentemente, se ha borrado de la memoria del vecino país”



Observatorio inaugurado el 23-12.1906 - CyC

Hoy, mucho tiempo después, recibimos el eco de esa travesía. Así nos escribieron desde el vecino país:

“Buenas Noches, quizá un poco tarde en el tiempo he leído hoy un artículo suyo acerca del Presbitero Don Augusto Meltzer,

fallecido un 22 de agosto de 1927 en la ciudad de Ancud, desde donde le escribo. Buscando información para publicar en la página de facebook del Museo he llegado a su artículo (https://historiadelaastronomia.files.wordpress.com/2013/05/mentzel_augusto.pdf) y he encontrado referencia escrita en el Diario Cruz del Sur de Ancud, acerca del observatorio astronómico salesiano del que usted investigaba.

28 de agosto de 1927.

"...A su entusiasmo se debió la instalación de un observatorio astronómico en el antiguo colegio, el Patrocinio de San José de Santiago.

Y un rasgo que pintaba su pasión por la ciencia, es que durante el terremoto de Agosto de 1906, mientras los niños y los demás padres se sentían dominados por la más justificada zozobra, el Padre Meltzer se hallaba en el observatorio, estudiando el curso del cielo"

Le adjunto copia de la hoja de diario digitalizada.

*Saluda atentamente,
Javier Chijani González
Casa Museo Luisa Chijani"*

Miguel Chifani Cárdenas,
 Adriana de Orrego,
 Antonio Rada,
 Carlos Lira y familia,
 Jorge Mattetich,
 Presbítero Breer,
 Juana Ossa de Valdés,
 Unión Patriótica de Mujeres de Chile,
 La Unión Nacional,
 Cristina de Echeverría,
 Centro Ex alumnos del Liceo José Miguel Infante,
 Ernesto Barrientos, Pbro.
 Ramón Alarcón.

**Diez
 CAPSULAS
 de NERVALINA**

Cada una en su estuche.

¡Rechuse imitaciones!

Sin igual contra Gripe y Jaqueca.

A base de ferina y guaiacolo.



DE «EL DIARIO ILUSTRADO»

La desgracia de Ancud

Con la más profunda emoción hemos leído en este diario la nueva desgracia ocurrida a la ciudad de Ancud, el incendio del palacio episcopal, cuando aún no desaparecen las huellas del espantoso ciclón que hace pocos meses destruyó una gran parte de la población.

Pero esta desgracia reciente ha tenido además los siniestros caracteres de una tragedia: ha muerto carbonizado el Padre Augusto Meltzer, víctima de su celo sacerdotal, por haber pretendido sacar el Santísimo de la capilla en medio de las llamas.

Nos imaginamos el dolor que esta catástrofe habrá producido en la ciudad entera, y la consternación

que los padres y los hijos se sentían dominados por la más justificada zozobra, el Padre Meltzer se hallaba en el observatorio, estudiando el curso del cielo. Sus palabras y sus consejos sirvieron después para tranquilizar a grandes y chicos.

Era, todavía, un lingüista eximio. Sabía inglés, francés, alemán, italiano, español, ruso, latín, griego y hasta su poco de hebreo. Y como si esta serie fuera corta, encontró modo de aprender el esperanto, por medio del cual se comunicaba frecuentemente con el célebre doctor Zamenhoff.

Finalmente sabía música, y era un magnífico ejecutante del piano, del órgano, el harmonium, etc.

Este arsenal enorme de conocimientos valiosos, estaba realzado por el más bello carácter que sea dable imaginar. Sencillo, modesto, siempre risueño, siempre de una voluntad de perlas, sus superiores tenían en él a un colaborador incomparable, que trabajaba en todas partes con igual eficiencia, lo mismo en Iquique, que en Punta Arenas que en Ancud.

Tal es, en breves rasgos, el sacerdote que acaba de perecer, devorado por las llamas del incendio, al pie del tabernáculo. Su alma diáfana y pura como la de un niño, santificada por la tortura horrible, habrá sido recogida piadosamente por las manos maternales de María Auxiliadora, para ser presentada al Sumo Hacedor como flor de martirio y de santidad.

P. B. G.

Su salud y la de los demás exigen que se cure usted esa tos con las PILDORAS PECTORALES DEL DR. SCOTT.

A base de lactuana



el

Página

1

egue sea
servidora
Vidal.

Amparo

de 1927.

dispo
guilera,
ud.

po
azo ellas
o; y a la

se habrá
el gesto
medio de

sin du
memo
ación con

ios me lo
Bendi

l
barga por
gica, del

pero fe
do un ac
y murió

el
cendió lo
natar.

la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús, Clotario Blest, Presidente de la Unión de los Centros de la Juventud Católica,

Manuel y Ramón Solís M., Alfredo Gajardo y familia, Ignacio Enríquez García, Familia Maldonado Aguilar, Francisco J. Cavada C., Aristides Vasquez, Manuel J. Hidalgo,

Rector, profesorado y alumnos del Seminario Conciliar, Pbro. José Antonio Lira, Nicolás Hurtado y esposa, Centro Camilo Ortúzar, Teresa Ossandon y Laura Concha, A. J. C T.

Presbítero Fresno, Párroco de la Asunción, Diputado Ignacio García Henríquez,

Anibal Vera Kreisel, Josefina Nieto de Gallardo, Oscar Zilleruelo y esposa, Luis Pizarro Espoz, Pedro Alarcón, Celia de Franco, Germán Hidalgo, Agustín Dagnino y familia,

Lastenia Infiguez, P. Rector Colegio San Ignacio, Muy Rda. Madre Provincial de las Hijas de María Auxiliadora, Mena Sotta, Lindana de Chijani, Miguel Chijani Cárdenas, Adriana de Orrego, Antonio Rada, Carlos Lira y familia, Jorge Mattetich, Presbítero Breen, Juana Ossa de Valdés, Unión Patriótica de Mujeres de Chile,

La Unión Nacional, Cristina de Echeverría, Centro Ex-alumnos del Liceo Jo-

el Padre Meltzer y de que forma parte el Obispo de la diócesis, Ilmo. señor don Abrahán Aguilera, que ha visto desaparecer todo cuanto tenía.

En otra ocasión hemos hablado de este virtuoso y abnegado Pastor salesiano, figura universalmente querida no solamente en Ancud, sino en toda la provincia de Chiloé, por sus excepcionales condiciones y por el amor infinito que profesa a todos sus «chiloenses», como él los llama, sin distinción de clases sociales, de ideas políticas o de creencias religiosas.

En cuanto al Padre Meltzer, era un santo y un sabio. Un santo, por su humildad, por su pureza, por su piedad; un sabio, por el bagaje enorme de conocimientos que poseía y que había puesto incondicionalmente al servicio de su Congregación y de los niños educandos.

Puede decirse de él que era realmente un enciclopédico. Las más variadas ciencias no tenían para él secreto. Dominaba de igual modo la astronomía, las matemáticas, la física, la química, la botánica.

A su entusiasmo se debió la instalación de un observatorio astronómico en el antiguo colegio, el Patrocinio de San José de Santiago. Y un rasgo que prueba su pasión por la ciencia, es que en el terremoto de Agosto de 1903, mientras los niños y los demás padres se sentían dominados por la más justificada zozobra, el Padre Meltzer se hallaba en el observatorio, estudiando el curso del cielo. Sus palabras y sus consejos sirvieron después para tranquilizar a grandes y chicos.

Era, todavía, un lingüista eximio. Sabía inglés, francés, alemán, italiano, español, ruso, latín, griego y hasta su poco de hebreo. Y como si esta serie fuera corta, encontró

La Casa Museo Luisa Chijani es un museo particular, creado para difundir la vida de quien fuera la primera alcaldesa de Ancud (1947-1950)

e Intendente de Chiloé (1952-1953). La casa tiene dos salas en las que se exhibe el mobiliario de la época y libros pertenecientes a su biblioteca personal. Además, este museo busca fortalecer las raíces históricas desde el ámbito local, a través del recuerdo de quienes estuvieron vinculados al desarrollo de Ancud durante la primera mitad del siglo XX.



Con gran alegría, compartimos el eco de aquella inesperada aventura, que nos muestra la importancia del esfuerzo realizado entonces.

Gaudeamus.

Edgardo Ronald Minniti Morgan